

# sembrar

Nº 1.217

MAYO 2024



**menos gente,  
pero mucha fe**





DIRECCIÓN  
Natxo de Gamón

EDITA / EQUIPO DE REDACCIÓN  
Departamento de Comunicación  
de la Archidiócesis de Burgos:  
Natxo de Gamón, Álvaro Tajadura,  
Diego Pereda, Paco Peñacoba  
y corresponsales arciprestales

RECURSOS FOTOGRAFÍCOS  
Departamento de Comunicación  
de la Archidiócesis de Burgos,  
Emilio Gutiérrez, Freepik y Pixabay

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES  
Casa de la Iglesia  
C/ E. Martínez del Campo, nº 7  
09003 BURGOS  
Teléfono: 947 26 15 17  
Fax: 947 27 89 66  
E-mail: prensa@archiburgos.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL  
Una suscripción: 18,50 €  
Dos ó más suscripciones: 12,50 €/ud.  
Ejemplar suelto: 0,60 €

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN  
Únicamente por  
domiciliación bancaria

DISEÑO E IMPRESIÓN  
Interpubli (Tel. 622 674 014)

DEPÓSITO LEGAL  
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ARCHIDIOCESIS  
BURGOS

## ÍNDICE

03

/ Mensaje del Arzobispo  
/ Minorías creativas

04

PRIMER PLANO

/ La pastoral en el  
mundo rural  
/ Curas sobre ruedas  
/ La Iglesia de su gente

10

ACTUALIDAD DIOCESANA

/ Primer anuncio y sinodalidad  
/ El nuncio, con las 'Doroteas'  
/ Nuevo plan para las familias  
/ Ordenados dos nuevos diáconos  
/ Las clarisas de Belorado

12

CULTURA

/ La iglesia de Santa María de Aguilar de Bureba  
/ La Providencia

15

TESTIMONIO VIVO

/ Beatriz Saiz Marroquín

## EDITORIAL

### Cuando un miembro sufre, todos sufren

Los medios de comunicación se han volcado en el último mes con lo ocurrido en el monasterio de Belorado. A través de un extraño 'manifiesto católico', su abadesa expresaba su deseo de romper la comunión con la Iglesia de su madre santa Clara para ponerse bajo la jurisdicción de la denominada Pia Unión de San Pablo Apóstol, una asociación que los especialistas consideran sectaria y liderada por Pablo de Rojas, un extraño personaje excomulgado que se hace pasar por obispo y al que acompaña un coctelero devenido en su fiel escudero. Las monjas se declaraban de esta manera «sedevacantistas», reconociendo como último papa legítimo a Pio XII y calificando a todos sus sucesores como «usurpadores».

El atentado de cisma provocado por las religiosas se ha convertido en un lamentable espectáculo televisivo que ha causado tristeza, desolación y consternación en la comunidad eclesial. Y es que, como expresaba san Pablo a los cristianos de Corinto, «cuando un miembro sufre, todos sufren con él». Más allá de las causas

doctrinales a las que aluden en su manifiesto o a los problemas económicos o patrimoniales que hayan podido empujar a esta dramática situación y que aún están por esclarecer, lo cierto es que romper con la comunión de la Iglesia no es una decisión acertada.

El arzobispo ha sido el primer sorprendido con la decisión de la comunidad y ha mostrado su perplejidad ante lo ocurrido en numerosas ocasiones en las últimas semanas. Con todo, no pierde la esperanza, procurando que la situación pueda revertirse, como también han expresado los obispos de la comisión episcopal para la Vida Consagrada y la federación de Clarisas de Nuestra Señora de Arantzazu, a la que pertenece el monasterio belforano.

Porque no se trata de un 'simple' cambio de jurisdicción, como si se tratase de un intercambio de chaquetas. Lo que está en juego es la fidelidad a la Iglesia ante la que expresaron sus votos y la salvación que Cristo otorga a través de sus manos amorosas, que no cierra a su regreso.



*«No podemos seguir  
haciendo lo mismo.  
Necesitamos audacia y  
creatividad para repensar el  
modo de atender pastoralmente  
las zonas rurales»*

## Transformar las comunidades en minorías creativas

Nuestras comunidades parroquiales, salvo contadas excepciones, disminuyen en el número de sus miembros y envejecen. Este problema se agudiza sensiblemente en el ámbito rural. El número de habitantes de muchos municipios de la provincia va disminuyendo. Solo veintiséis municipios tienen más de mil habitantes y treientos menos de mil. Algunos de ellos cuentan con varias poblaciones y parroquias. Todos compartimos en mayor o menor medida la convicción de que no podemos seguir haciendo lo mismo. Necesitamos audacia y creatividad para repensar el modo de atender pastoralmente las zonas rurales.

A este fin he nombrado un vicario episcopal territorial para que, entre otras tareas, ayude a discernir el modo de atender las parroquias, se distribuyan, organicen y coordinen los recursos humanos, tanto del clero, de la vida consagrada como de los laicos, se destinen los recursos materiales necesarios, se creen las unidades pastorales donde sea necesario, se discierna comunitariamente en cada zona qué debemos dejar de hacer, o hacer de otro modo, o qué debemos comenzar a hacer.

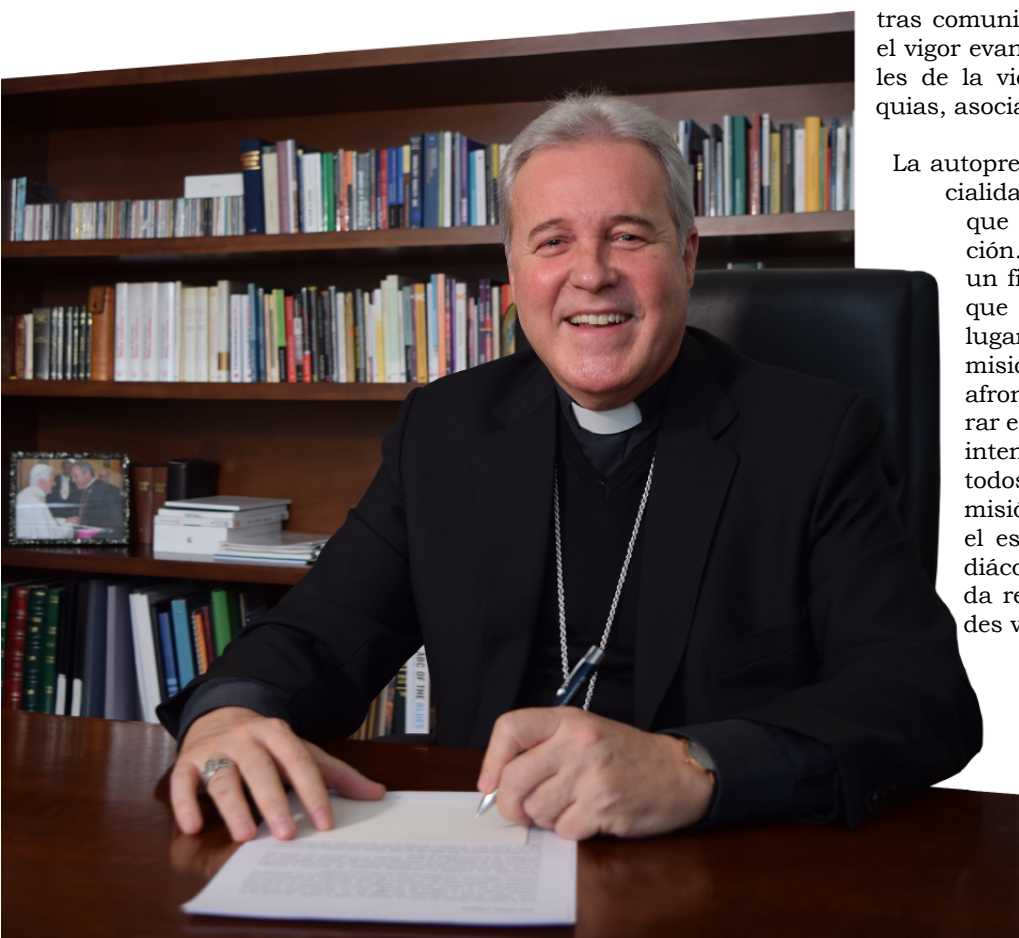
El Papa Benedicto XVI habló en diversas ocasiones de la necesidad de transformar las comunidades cristianas en minorías creativas que viven una profunda vida espiritual y que suscitan una fuerte tensión misionera actuando a modo de fermento en medio de la masa. Si nuestras comunidades, parroquias, grupos, instituciones, asociaciones van perdiendo vigor, ¿no corren el riesgo de preocuparse más de la autopreservación en

lugar de arriesgarse a reconfigurarse y nuevamente salir de sí mismas en clave de misión? ¿No deberíamos afrontar esta transformación de nuestras comunidades en minorías creativas? ¿No es el vigor evangelizador uno de los signos principales de la vida espiritual de las familias, parroquias, asociaciones, grupos e instituciones?

La autopreservación conduce a la autorreferencialidad, a la pérdida de impulso misionero que provoca envejecimiento y disminución. Las estructuras pastorales no son un fin en sí mismas, sino un medio para que las comunidades sean realmente lugar de encuentro con Dios, comunión y misión. Es una realidad que tenemos que afrontar sin miedo y ver el modo de generar estas minorías creativas que vivan una intensa y fecunda comunión que haga a todos sus miembros corresponsables en la misión. En este contexto, quiero agradecer el esfuerzo que tantos fieles, sacerdotes, diáconos y miembros de la vida consagrada realizáis para hacer de las comunidades verdadero fermento de vida cristiana.

+ *Mario Iceta*

Mario Iceta Gavicagogeascoa  
Arzobispo de Burgos





# LA PASTORAL EN EL MUNDO RURAL

1004. Es el número de parroquias de la archidiócesis de Burgos. De ellas, más del 98 por ciento se encuentran en el ámbito rural, en los pueblos de la extensa provincia. La reciente Asamblea Diocesana ha recordado la importancia del mundo rural, y desde la vicaría Territorial se encuentran preparando un documento con orientaciones pastorales para el mundo rural, que verá la luz en poco más de un mes. El vicario territorial, Julio Andrés Alonso Mediavilla, nos ha explicado cuáles son los enfoques que se están imprimiendo a la pastoral rural, en un intento de revitalizar la presencia de la Iglesia en las zonas rurales, haciéndola más cercana y adaptándose a las particularidades de estas comunidades.

Julio explica que la pastoral rural «tiene en cuenta la realidad que se vive en el mundo rural para ser adaptada, vivida y aplicada en él». Aunque comparte el objetivo de evangelización con la pastoral urbana, el contexto rural demanda un enfoque particular debido a sus características sociológicas, religiosas y geográficas. Esto significa una acción evangelizadora concreta, una manera específica de construir y pertenecer a la comunidad cristiana, y de vivir la fe y la caridad. «Tenemos que estar a la escucha, dejarnos interpelar para dar una respuesta creyente», señala, resaltando la necesidad de entender el terreno para que la semilla de la fe crezca y dé fruto.

Ante la percepción de que la Iglesia es la última institución presente en muchos pueblos, Julio reafirma que la Iglesia está siempre en los pueblos, en gran parte gracias a los cristianos laicos que mantienen viva la fe y realizan múltiples tareas en colaboración con los sacerdotes. Reconoce, sin embargo, el desafío que plantea el descenso de sacerdotes y vocaciones, lo que ha llevado a una reorganización en la atención pastoral. Los sacerdotes ahora viven juntos en lugares de referencia y atienden una zona, promoviendo el trabajo en equipo y una pastoral más coordinada.

La Asamblea Diocesana ha subrayado la importancia del mundo rural, entendiendo que se corre el riesgo de reducir la pastoral a lo celebrativo y litúrgico. Julio destaca que la pastoral debe impulsar dimensiones como el anuncio del evangelio, la vivencia de la caridad y el cuidado de la vida comunitaria. «Hemos de conjugar e impulsar la riqueza de otras dimensiones», añade.

Las recientes palabras del papa Francisco a los seminaristas de Burgos han resonado profundamente en el trabajo pastoral: «Jesús me quiere en esta tierra vaciada para llenarla de Dios», una afirmación que resume el objetivo de la pastoral rural. Este mensaje ha fortalecido la elaboración de un documento sobre las orientaciones pastorales para el mundo rural, que comenzó antes del encuentro con el Santo Padre pero que ha encontrado en sus palabras una guía y motivación.

El nuevo documento pastoral no busca introducir novedades radicales, sino acentuar ciertos aspectos. Julio menciona la necesidad de una espiritualidad del discípulo-misionero, encarnada y transformadora, y de trabajar en equipo, potenciando los consejos y equipos pastorales. «Hemos de renovar nuestra pastoral desde la misión, anunciando la belleza del evangelio», afirma, destacando también la importancia de cuidar a los ancianos, enfermos, inmigrantes y el medio ambiente.

Las unidades pastorales son un elemento crucial del nuevo enfoque, fomentando la colaboración y la coordinación entre varias parroquias para abordar desafíos comunes. Además, se destaca el papel vital de los laicos en la revitalización de la pastoral rural. «No renovaremos y actualizaremos la pastoral rural si no es con la participación e implicación de los laicos», subraya Julio, insistiendo en la importancia de valorar los carismas de los bautizados y promover los ministerios laicales.

Finalmente, Julio defiende el trabajo constante y dedicado de los sacerdotes rurales, que va mucho más allá de la administración de los sacramentos los domingos. «Es mucha la labor de los sacerdotes de estar al servicio de las personas que viven en nuestros pueblos de una manera callada y sencilla», dice, poniendo en valor el acompañamiento personal, la catequesis, el cuidado de las tradiciones y la atención a las necesidades de las familias.

Con estos nuevos acentos, la pastoral rural de la archidiócesis de Burgos se propone ser más evangelizadora, comunitaria y misionera, adaptándose a los tiempos y a las necesidades de las comunidades rurales, siempre con la mirada puesta en la esperanza y en la misión de anunciar el evangelio.





Julio Andrés Alonso Mediavilla nació en 1966 y fue ordenado sacerdote en 1992. Su experiencia pastoral ha conjugado núcleos urbanos (fue párroco en el Buen Pastor de Miranda) y pequeños pueblos, como los que atendió en el valle de Valdelucio y en el entorno de Medina de Pomar. Actualmente, y después de haber colaborado en el arciprestazgo del Arlanza, es párroco de Covarrubias.

Su experiencia en el medio rural motivó al arzobispo nombrarlo vicario territorial, una figura nueva en el organigrama diocesano cuya finalidad es «potenciar y coordinar la actividad pastoral en el territorio, particularmente en lo que se refiere a la distribución de recursos humanos y materiales», como explica el nuevo estatuto de la Curia.



# ACOMPañAR

## una tierra que languidece

---

Sus nombramientos los hacen responsables de medio centenar de pueblos de la Bureba. Además de atender la capital, Briviesca, Emilio Maestro, el párroco, Stefano Malerba y Jesús Mari Palma, ambos vicarios, intentan acompañar la vida de otros once, quince y veinticinco pueblos de la comarca, respectivamente. Además, se turnan para viajar cada día hasta Castil de Lences, pues también son capellanes de las monjas Clarisas, y una residencia de ancianos en la misma ciudad. Un número considerable de comunidades a las que se estudia añadir próximamente, dentro de una futura unidad pastoral, las de la Oña y otras treinta y cinco localidades más.

Muchos de esos pueblos están abandonados o sólo se llenan durante el verano. Aún así, hay que cuidar los archivos parroquiales y los tejados de las iglesias; acudir a celebrar alguna fiesta o romería y los funerales y sepultura de cenizas, cada vez más frecuentes en una tierra que se vacía a pasos agigantados (hasta cinco ha celebrado durante una semana Jesús Mari). Los tres sacerdotes se esfuerzan por mantener viva, al menos, la liturgia dominical en la mayoría de los pueblos. Con todo, lamentan que aún no cuajan en la zona las celebraciones de la Palabra —como las habituales en la Nicaragua donde Palma ha sido misionero— o que los vecinos no sientan la necesidad de moverse a otros pueblos para vivir la eucaristía. Así, explican que «se les van las fuerzas» y que «no llegan a todo» lo que les «gustaría».

«No hay materia aquí, no hay apenas gente», lamenta Stefano. «Faltan niños y jóvenes. En algunos lugares solo hay gente anciana enamorada de unas tradiciones a las que no quieren renunciar». Mientras, reconoce que le cuesta emprender una pastoral de acompañamiento espiritual que anime a las personas a vivir su fe de modo más intenso. De esta manera, aprende a estrenar su ministerio —fue ordenado sacerdote hace

apenas año y medio— mostrándose «siempre disponible» a lo que necesiten, visitando a los enfermos en sus casas o acompañando en la soledad a quien le abre la puerta. «Es una realidad dura y tendremos que acompañarla hasta que quizás desaparezcan estos pueblos», relata.

### ► TRABAJO, AMISTAD, APOYO

La dispersión y el vaciamiento de los pueblos contrastan con la actividad de Briviesca. Allí, estos sacerdotes tienen «la suerte de vivir juntos», mantener sus reuniones de planificación y ayudarse en las necesidades de los demás. En la ciudad han centralizado la catequesis de los pueblos y la acogida de Cáritas. En lo cotidiano, además de atender cada uno sus respectivas obligaciones como párrocos, también se echan una mano cuando lo necesitan.







---

*«Deseo salir más, dejarme comer por la gente; que me vean disponible y ellos se sientan queridos»*

---

Con todo, reconocen que aún queda mucho para lograr que Briviesca –y en el futuro Oña– sean una unidad pastoral, donde se fragüen equipos de evangelización entre laicos, sacerdotes y religiosos. «Estamos trabajando juntos y queremos trabajar juntos», explica Emilio, pero «para abordar otros retos pastorales además de lo sacramental, la catequesis y la caridad, como el primer anuncio y la evangelización». En este sentido, intuyen que también Briviesca necesita un primer anuncio (calculan que sólo un 10% de la ciudad participa de la vida de la Iglesia) y que faltan agentes comprometidos que lo lleven a cabo. Con todo, no cejan en su empeño y han probado a llamar puerta a puerta a las casas con la ayuda de algunos cristianos que acuden desde Burgos.

La dificultad es evidente, pero los tres sacerdotes no pierden la esperanza y desean renovar su ilusión cada día. «¿Dónde estás en todo esto, Señor?», le pregunta Stefano a Dios en su oración. Y descubre cómo, en esa tierra vaciada, Jesús lo quiere como sacerdote: «Deseo salir más, dejarme comer por la gente; que me vean disponible y ellos se sientan queridos».



# la Iglesia DE SU GENTE

En Buniel, «pegandito» a la iglesia de Santa María, cruzando la calle, vive Emiliana del Val Saldaña. Esta señora de 89 años —si Dios quiere, cumplirá los 90 en noviembre— es la ‘sacristana’ del templo. Aunque le duele la rodilla, de todo lo demás está estupenda. Lleva 20 años viviendo en el pueblo, aunque durante los 50 que pasó residiendo en Valladolid, volvía a casa cada fin de semana. «Cuando veníamos, sabían que estábamos porque siempre ayudábamos en la iglesia. Él tocaba las campanas y ponía a los santos, y yo hacía todas las cosas del altar», explica. Al final, la enfermedad de su marido, Leandro, les obligó a volver al pueblo.

«Leer nunca me ha gustado. Me ha dado reparo. Lo hace una sobrina», afirma Emiliana, que explica en qué consiste su labor como encargada del templo: «Le preparo las vinajeras, la ropa del altar, los purificadores, el líquido de las velas... y también lavo las albas al sacerdote». Recuerda que su maestro fue «el pobre don Elías. Un sacerdote que estuvo aquí ocho años antes de ir a San Nicolás. Un señor que las cosas que hacía eran de pueblo, pueblo. Le teníamos un cariño tremendo. Es el único que venía a casa», recuerda.

Emiliana también se encarga de enseñar la iglesia a las personas que acuden a Buniel, porque es la que tiene las llaves del templo. Por eso, también coordina el equipo de limpieza de la parroquia. «Limpiamos la iglesia entre una sobrina y otras dos señoras. Lo hacemos antes de las fiestas grandes: san Isidro, el Corpus... Para las comuniones, las mamás de los niños de comunión limpian la Iglesia. Yo estoy al tanto de ellas y les digo lo que tienen que hacer, limpiar esto, aquello...», señala.

Cuenta que es la segunda persona de más edad en el pueblo. «El más mayor es un señor que no sale de casa, al que vienen las hijas a cuidar. A mí me viene a ver mi hijo los fines de semana, pero entre semana estoy sola», explica Emiliana.

Todos los domingos, don Miguel Ángel, el párroco, celebra misa en el pueblo, a las doce y media. «Menos el día del Corpus, que ya nos ha dicho que tiene que ser a las diez de la mañana, que no puede a otra hora porque tiene muchos pueblos. Tendré que madrugar para abrir la puerta y encender las velas», concluye entre risas.







El coro de Mazuelo, durante una actuación en la Catedral.

## La voz cantante en Mazuelo de Muñó

Llevan la voz cantante en su parroquia, y nunca mejor dicho. Lucila Pérez y otros doce vecinos de Mazuelo de Muñó se afanan cada semana para lograr que la eucaristía del domingo sea un momento de encuentro y celebración. «Es como un círculo que se retroalimenta». «Como tenemos coro, la gente viene a la iglesia y como la gente viene a la iglesia, podemos tener misa todos las semanas; el cura viene porque somos comunidad y queremos celebrar la eucaristía», aplaude esta mujer, de 56 años y orgullosa de colaborar con su parroquia.

Además de preparar la revista 'Con corazón', que resume las noticias que Cáritas genera en el arciprestazgo de San Juan de Ortega, y organizar diversas marchas solidarias con las que recaudar fondos para esta entidad, Luci —como todo el mundo la conoce— es una de las componentes del coro de la parroquia. El grupo nació en 2007 por iniciativa de José Luis, que por aquel entonces participaba en la Scola Cantorum e introdujo en el canto coral a algunos vecinos del pueblo. Con su retirada, Antonio García, el marido de Luci, tomó las riendas y ahora, a golpe de guitarra, han aumentado su repertorio: «Nos atrevemos hasta con Hakuna», traslada con orgullo.

Participar en el grupo exige esfuerzo. Hay que pensar las canciones más apropiadas para la liturgia y ensayar los sábados y media hora antes de la misa de cada domingo. «Es difícil sacar tiempo, pero lo hacemos con ilusión». No es sencillo empastar las voces de personas «talluditas» que oscilan entre los «cuarenta y pico y ochenta años». Y, además, lo hacen «siempre con respeto, hablando con el cura para no alargarnos y permitir que pueda ir a los otros pueblos. Lo hacemos como un servicio, con humildad, evitando el 'porque yo'. No queremos sobresalir», cuenta la mujer, que aplaude el compromiso y la libertad que siempre les han trasladado sus sacerdotes.

Con tesón y esfuerzo han logrado crear un coro que anime la liturgia y, en cierto sentido, también dinamice las acciones eclesiales de la zona. Los pueblos cercanos les invitan a cantar en sus primeras comuniones o en las confirmaciones arciprestales. Ellos se sacan unas perrillas y así pueden celebrar encuentros de vez en cuando.

Así, logran mantener con vida la parroquia y un pueblo que, aún con vida por cercanía a la ciudad, también sufre «la sangría que llega a todos los sitios». Luci lamenta que cada vez hay menos agricultores, que la ganadería es residual y que Mazuelo sea una suerte de pueblo dormitorio de gente que trabaja en la capital. «Pero algo tenemos que hacer. El coro requiere esfuerzo, no se trata de ir a misa y ponerse a cantar». Si ellos no estuvieran, la parroquia y su pueblo no serían lo mismo. «Tenemos que hacer algo y se tiene que oír», explica. Y en su caso, ambas cosas se cumplen a la perfección.



Procesión con el santo en Padilla de Arriba.

### ► EL PATRÓN DE LOS CAMPOS

San Isidro nació en 1082 en Madrid, aunque debido a la invasión musulmana se trasladó a Torrelaguna, donde conoció a María Toribia (también santa). Se enamoraron, se casaron y tuvieron un hijo llamado Illán.

Cuando Madrid fue liberada, pudo volver a su casa, donde pasó el resto de su vida. Fue labrador. Se ocupó de su familia, trabajó, rezó mucho, fue muy generoso con los más pobres y así se santificó. Se le atribuyen varios milagros. Murió el 30 de noviembre de 1170 en brazos de su esposa y de su hijo. Su cuerpo se conserva incorrupto. Fue canonizado en Roma por el papa Gregorio XV, junto a san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Ávila, San Francisco Javier y san Felipe Neri.

Su estilo de vida sencillo logró que pronto fuera tenido como ejemplo por los agricultores de nuestro país, convirtiéndose en su patrón. En nuestros pueblos se le tiene gran devoción. Su fiesta se celebró el 15 de mayo.



## Nuevos diáconos: «Hombres de fe y de servicio, movidos por el Espíritu Santo»

El pasado 4 de mayo, dos aspirantes al sacerdocio recibieron de manos del arzobispo el sagrado orden del diaconado. Guillermo Pérez Rubio, seminarista del seminario diocesano de San José, y de fray Enrique García Malo, monje del yermo Camaldulense de Nuestra Señora de Herrera forman ya parte del clero, están al servicio de la Iglesia en Burgos y un paso más cerca del sacerdocio.

En su homilía, mons. Mario Iceta subrayó tres palabras que deben marcar la vida de los nuevos diáconos: «Recibir, ofrecer y comprometerme. Recibir el don de Cristo, ofrecer lo que he recibido y, luego, comprometerme. Cuando se empieza por lo último, la vida cristiana se convierte en un mero compromiso, un nuevo pelagia-

nismo», subrayó, citando al papa Francisco. «Déjate limpiar por el Señor. Dejarme lavar los pies lleva una enorme dosis de humildad. 'Yo, que no necesito de nadie. Pues sí, tú necesitas que te laven los pies', aseguró. «El día que nos cansemos de limpiar los pies no podremos sentarnos a la mesa del Señor, porque el Señor nos lava los pies en su mesa».

Con la ordenación, estos jóvenes podrán administrar el sacramento del bautismo y presidir matrimonios y exequias, exponer el Santísimo, distribuir la comunión y proclamar el evangelio y la oración de los fieles en las celebraciones litúrgicas. Además, se comprometen a vivir de acuerdo con la Palabra de Dios, teniendo especial atención a pobres y enfermos.



## El nuncio visita Burgos para celebrar los seis siglos del monasterio de Santa Dorotea

El Real Monasterio de Santa Dorotea de canónigas regulares lateranenses de San Agustín acogió el 5 de mayo una misa de acción de gracias por los 600 años de presencia en Burgos, que presidió el nuncio de Su Santidad en España, mons. Bernardito Cleopas Auza y que fue concelebrada por el arzobispo de Burgos, mons. Mario Iceta, así como por el arzobispo emérito, mons. Fidel Herráez, el obispo emérito de Jaén, mons. Ramón del Hoyo, y una docena de sacerdotes, además de vecinos del barrio San Pedro y San Felices y amigos del monasterio.

El nuncio repasó en su homilía la historia del monasterio, así como la vinculación que la orden religiosa tiene con su isla natal, Bohol, donde ya hay tres fundaciones de estas monjas. Seguidamente, desgranó el sentido de las lecturas del día, poniéndolo en relación con los mensajes que san Juan Pablo II y Francisco han transmitido a la vida contemplativa.



En concreto, el nuncio citó las palabras que el papa polaco dirigió a unas carmelitas, a las que dijo que «extraen del Corazón de Cristo todas las riquezas, viviéndolo y dándolo a todos». Y, citando a Francisco, señaló que «la vocación contemplativa no lleva a custodiar cenizas, sino a alimentar un fuego que arde».

«Al entregarle al Señor la vida en la contemplación, se tiene en cuenta que, si uno está solo, lo está por los otros. No es una vida de egoísmo, ocupados en nuestros intereses los cuales muchas veces podemos colorear de espirituales. Y es que, esta soledad, no es separación. Tampoco es indiferencia o desprecio de cuanto ha salido de sus manos. Es separación de todo lo que no es amor, es decir, de todo lo que no es necesario», explicó el nuncio.



# Un plan para «devolver las familias a las parroquias»

La delegación de Familia y Vida ha presentado recientemente su plan de pastoral, un documento que ofrece las herramientas que esta delegación va a poner en marcha durante los próximos tres años. Una pastoral que, en palabras del arzobispo, mons. Mario Iceta, es «el nudo gordiano en el que convergen todas las pastorales. Cuando no hay pastoral familiar no hay cemento para unir los ladrillos, que son el resto de pastorales», señaló, lamentando la escasa pastoral familiar que está encontrando en su vista a las parroquias.

El nuevo plan es fruto de un trabajo coral, realizado por un equipo compuesto por un sacerdote y siete matrimonios, con distintas edades, procedencias y sensibili-

dades, y que lo han elaborado bajo el modelo del Papa de «reconocer, interpretar y elegir».

Además de analizar la situación de la familia y el matrimonio en la sociedad, la interpreta desde las claves teológico-pastorales de *Amoris Laetitia* y, finalmente, propone líneas de actuación a implementar en parroquias y movimientos. Sus ejes son la educación afectivo-sexual, la pastoral familiar prematrimonial, la pastoral familiar en el proceso matrimonial y familiar, la formación de agentes de pastoral familiar, el acompañamiento, la pastoral familiar en parroquias, colegios y movimientos, la pastoral familiar en su dimensión social y defensa de la vida y la pastoral familiar en salida.



La delegada de Familia, Laura Pérez, explica los detalles del plan en el vídeo que puedes visualizar escaneando este código.

## Primer anuncio y distintas experiencias para lograr que la sinodalidad se haga «estilo»

El Seminario acogió el 18 de mayo la segunda edición del encuentro sinodal de Pentecostés, una propuesta para «propiciar una espiritualidad y un estilo permanentes que nos ayuden constantemente a “caminar juntos”» como Iglesia sinodal. El primer anuncio y algunas propuestas emprendidas a raíz de la Asamblea Diocesana marcaron la jornada.

La reflexión de la mañana se centró en conocer experiencias en el campo del primer anuncio: el que se desarrolla en el ámbito de la pastoral juvenil; testimonios personales y comunitarios en distintos lugares de la provincia y una reflexión en grupos sobre cómo acompañar a las personas que se inician en la fe, con la ayuda de los burgaleses que participaron



en un encuentro en Madrid organizado por la Conferencia Episcopal sobre el tema. Una sobremesa dio paso a un panel de experiencias surgidas en torno a la Asamblea: el desarrollo de la campaña por el trabajo digno; la coordinación de la pastoral en los colegios de la fundación Manjón y Palencia y el testimonio de acompañamiento y acogida a migrantes

en la parroquia de San Juan de Ortega y una familia. El punto final de la jornada fue la celebración de la eucaristía. En ella, el arzobispo, mons. Mario Iceta, instituyó ministros extraordinarios de la comunión a medio centenar de laicos y fueron enviados a desarrollar su tarea los equipos de pastoral en los colegios diocesanos.



# Aguilar de SANTA M

Emilio Jesús Rodríguez



Aguilar de Bureba, cuyo nombre posiblemente haga alusión a las águilas existentes, se sitúa a un poco más de 5 kilómetros al norte de Briviesca. Su templo, declarado Bien de Interés Cultural en 1983 está edificado en el extremo oriental del caserío. La documentación escrita sobre esta localidad, que era uno de los doce lugares que comprendía el alfoz de Briviesca, es temprana. En el año 947 se le cita en una donación. El resto de los apuntes medievales se registran en un documento del Monasterio de San Millán del Hoyo y en las numerosas referencias halladas en el cartulario del Monasterio de San Salvador de Oña.

La fisonomía románica del edificio ha quedado alterada por las reformas acontecidas a lo largo de los siglos. Su primi-

genia fábrica de la segunda mitad del siglo XII de única nave y ábside semicircular se ha transformado en planta de cruz latina al abrirse dos capillas a manera de transepto. Completan la planta la sacristía, el pórtico y un trojero.

Uno de los alicientes que presenta la iglesia es hallar en el lado septentrional del arco triunfal uno de los más bellos capiteles del románico burgalés que representa doblemente la victoria. En la cara lateral izquierda de la cesta aparece un jinete cuyas manos delanteras de su caballo pisan la cabeza de un hombre tirado en tierra mientras una figura humana de larga cabellera y barba está atada de manos en un poyo de piedra. Dos personajes parecen contemplar la escena bajo los arcos de medio punto de un mirador. Esta



# e Bureba

---

# ARÍA LA MAYOR

---



imagen ha sido objeto de interpretaciones muy diversas como el emperador Constantino, algún emperador medieval o con Santiago. Quizás su significado se halle en la lucha del caballero cristiano que vence al infiel, simbolizando así el enfrentamiento de la cristiandad frente al islamismo.

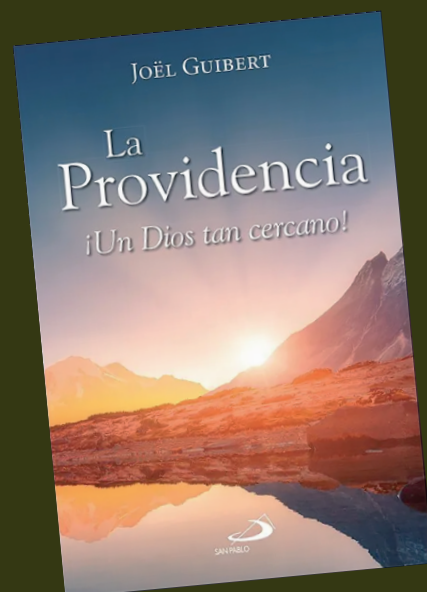
En la otra parte del capitel se muestra la lucha entre un caballero a pie y un guerrero a caballo. Parece hacer referencia a la versión anacrónica y medieval del episodio bíblico de David y Goliat. El personaje con melena y barba que está de pie tiene preparada una honda con la que lanzar la piedra. El jinete, con atuendo guerrero, se protege con un pavés y en su mano derecha porta una lanza. Las manos delanteras del equino descansan en un plinto pequeño y redondeado. Detrás del jinete, en el ángulo superior del capitel figura la cabeza de un león. El cimacio se orna con zarcillos y con una carátula de un hombre barbado en uno de los extremos.

# CUL TU RA

¡UN DIOS  
TAN CERCANO!

¿Podemos seguir creyendo aún en la Providencia? Con esta pregunta comienza este ensayo sobre la Providencia, que el autor define como un misterio de fe que implica el abandono confiado en la voluntad de Dios y la aceptación de la gracia, esa fuerza especial del Altísimo.

La Providencia se puede leer en la naturaleza, en las Escrituras y sobre todo en Jesús, que es encarnación de la Providencia y modelo perfecto del abandono en las manos de Dios. El autor expone los instrumentos de la Providencia (la comunión de los santos, la oración) y explica cómo actúa en nosotros la Providencia sin sofocar nuestra libertad, cómo siempre extrae de un mal un bien mayor, cómo podemos detectarla en medio de nuestras cruces y sufrimientos, y cómo aprender a querer lo que la Providencia quiere. En definitiva, cómo conformar nuestra voluntad a la voluntad de Dios siguiendo el camino de santidad y felicidad de la vida en la Providencia.



Joël Guibert, *La providencia. Un Dios tan cercano*, San Pablo, Barcelona 2024, 302 págs.





# las monjas de BELORADO

El pasado 13 de mayo, la archidiócesis amanecía sacudida por un mensaje de WhatsApp que, durante la noche, había corrido como la pólvora entre sacerdotes y feligreses. Las clarisas del convento de Belorado habían lanzado un manifiesto 'católico' de cerca de 70 páginas en el que condenaban una serie de errores que, a su juicio, lleva cometiendo la Iglesia desde el concilio Vaticano II. Ese documento iba acompañado de una carta de cuatro páginas en la que anunciaban su decisión de abandonar la Iglesia, tachando a todos los papas desde Pablo VI a Francisco como «usurpadores» de la Cátedra de Pedro, y poniéndose bajo la jurisdicción de Pablo de Rojas, un sujeto que afirma ser obispo pero que fue excomulgado en 2019 —siendo obispo de Bilbao mons. Mario Iceta— por simular los sacramentos y afirmar haberse hecho consagrar obispo de forma ilícita en al menos dos ocasiones.

Esa carta está firmada por la madre abadesa, sor Isabel, «en nombre de todas las hermanas», dieciséis, aunque la única rúbrica que aparece es la suya. De hecho, una de las hermanas, sor María Amparo, ha declarado no estar de acuerdo con la situación, al punto de verse obligada a marchar del convento.

Al parecer, la situación venía cocinándose de atrás. En concreto, al menos desde el pasado 13 de abril, cuando la hermana Javier Soto, presidenta de la Federación Ntra. Sra. de Aránzazu de las clarisas, a la que pertenece el convento, alertó al arzobispo de Burgos de que algo estaba sucediendo tras los muros de Belorado. Un asunto que afecta a las diócesis de Bilbao y Vitoria, donde esta comunidad tiene un monasterio y la intención de comprar otro, respectivamente.

Y es que parte de los problemas que habrían llevado a las religiosas a abandonar el credo católico podría ser el lío inmobiliario en el que

se encuentran. Las religiosas abrieron una segunda sede del monasterio beliforano en Derio (diócesis de Bilbao), en 2011. Allí estuvieron hasta 2020, cuando decidieron marchar a Orduña (diócesis de Vitoria), a un monasterio propiedad de las clarisas de Vitoria que tenían intención de comprar. De hecho, abonaron los primeros 100.000 euros del 1.300.000 en el que estaba valorada la operación, y se establecieron allí. Pero no pagaron ni un euro más del resto del montante de la operación, a la par que realizaban costosas obras en el complejo. Su intención era pagar Orduña con lo obtenido de la venta de Derio. Una venta que nunca ha llegado y que ellas mismas señalan como el inicio de su desafección hacia «la secta del conciliábulo», como llaman ahora a la que hasta hace quince días era su Santa Madre Iglesia.

Tras ese aviso de la madre federal, mons. Iceta inició una investigación conjunta con las diócesis implicadas y con conocimiento de la Santa Sede, y que aún continúa abierta. Mientras tanto, las religiosas y el obispo *fake* (y su ayudante coctelero, que también dice ser sacerdote) han campado a sus anchas por Belorado. Han simulado la celebración de misas en la iglesia del cenobio y han recibido a la televisión dentro de la clausura para tratar de explicar las razones de su incomprensible cisma. Además, la madre abadesa concluye mandato el 29 de mayo sin posibilidad de reelección, al haber agotado todas las opciones para continuar al frente de la comunidad.

Al cierre de esta revista, las religiosas aún no se habían puesto en contacto con el arzobispo para trasladarle formalmente su salida de la Iglesia católica ni han respondido a sus intentos de comunicación. La situación está en manos de la Santa Sede, aunque el arzobispo espera poder encauzar con diálogo este asunto y que las clarisas vuelvan al lugar del que nunca debieron marchar.

**Jade no se planteaba  
marcar la 'X' de la Iglesia.**

**Hasta que visitó una de sus casas para  
personas con discapacidad.**

Descubre su experiencia  
en [unviajeportantos.es](https://unviajeportantos.es)



Marca la 'X' a favor de la Iglesia  
en tu declaración de la renta.

**X TANTOS**





## «Restaurar el órgano barroco de Busto de Bureba daría mucha vida al pueblo y la comarca»

**Beatriz Saiz Marroquín** nació en Miranda de Ebro en 1996, donde vivió hasta los 18 años. Desde pequeña tuvo una vocación especial hacia la música, participando en el coro de la parroquia San Nicolás de Bari y adquiriendo conocimientos de piano en el conservatorio Dionisio Díez de Miranda. Posteriormente, cursó estudios de Derecho y también de Administración y Dirección de Empresas (ADE) en la Universidad de Burgos. Actualmente, trabaja como secretaria interventora en San Miguel del Arroyo (Valladolid). Desde finales de 2021 es presidenta de la Asociación de Amigos del Órgano de Busto de Bureba, que constituyó para llevar a cabo un proyecto de restauración del órgano barroco de la iglesia de San Martín Obispo, único en su época, de finales del siglo XVI e inicios del XVII. Para ello tienen en marcha un proceso de micromecenazgo a través de donaciones públicas y privadas. La rehabilitación integral está presupuestada en 111.000 euros.



**P. ¿En qué momento pensaste en la necesidad de restaurar el órgano barroco de Busto de Bureba?**

**R.** En la comarca de la Bureba ya había otros pueblos que habían tomado iniciativas similares de restauración y veíamos que habían dinamizado la vida cultural de sus localidades, con conciertos, festivales, lo que suponía un foco de atracción de turismo. Mi hermana y yo siempre fuimos muy aficionadas a la música, estudiamos juntas en el conservatorio de Miranda y ambas pensamos lo mismo sobre lo bueno que sería poder restaurar el órgano de la iglesia de San Martín Obispo, de Busto de Bureba, de donde proceden nuestros abuelos maternos y donde pasamos varios meses al año, sobre todo en verano.

**P. ¿Cómo es el órgano a restaurar?**

**R.** Es un órgano único en su época, que no existe más que en la Península Ibérica, en España y Portugal, en ningún otro lugar del mundo. Es de estilo barroco, construido entre los siglos XVI y XVII, de autor desconocido y que lleva más de 50 años sin sonar, según la investigación que hemos llevado a cabo en los libros de fábrica del Arzobispado de Burgos. Fue trasladado a la iglesia de San Martín Obispo procedente de la iglesia de San Miguel, que era un monasterio benedictino, ahora en ruinas, también de Busto de Bureba. Es un órgano de calidad, que creemos que puede sonar muy bien cuando esté restaurado.

**P. ¿Y cómo comienza a gestarse el proyecto de restauración?**

**R.** Nos reunimos ocho personas, entre quienes estaba la concejala de Cultura de la localidad, y constituimos la junta directiva de la Asociación de Amigos del Órgano de Busto de Bureba. A partir de ahí fuimos dando pasos. Hicimos un convenio de colaboración con el Arzobispado de Burgos para que nos dieran la cesión de uso del órgano, que nos la han concedido por ocho años. Y a partir de ahí pasamos a una primera fase que fue la buscar varios presupuestos. Finalmente, elegimos el taller de organería de Federico Acitores, de Torquemada, en Palencia. Lo primero ha sido la adquisición de toda la tubería del órgano, que carecía de ella y que creemos que se vendió o fue expoliada en tiempos de necesidad.

**P. ¿El pueblo os ha apoyado?**

**R.** No nos podemos quejar, la gente nos ha apoyado. A día de hoy formamos la Asociación unos 40 socios de todas las edades y condiciones sociales, hay músicos, organistas y mucha gente altruista con interés por hacer cosas por su pueblo.

**P. ¿Cuánto dinero es necesario para la restauración?**

**R.** Lo hemos cuantificado en 111.000 euros, de los que tenemos ya recaudados 38.000, a través de donaciones públicas y privadas, pero este es un proyecto a largo plazo y hemos puesto en marcha una campaña de micromecenazgo con la que queremos dar continuidad a la restauración en una segunda fase que consistiría en trasladar la caja del instrumento al taller y en función del dinero que se consiga veremos lo que podemos avanzar.

**P. Para esta campaña habéis contado con el apoyo de Hispania Nostra...**

**R.** Sí, ellos ponen su plataforma a nuestra disposición para facilitar-nos la campaña y darla a conocer, nosotros somos una asociación pequeña y a través de ellos podemos llegar a más gente.

**P. Y el objetivo final va más allá de la restauración de un instrumento musical, ¿no?**

**R.** Así es. Lo que pretendemos no es sólo restaurar un órgano, sino darle continuidad por lo que ello puede suponer para dinamizar la cultura en esta zona a través de experiencias culturales como en este caso la música. Ello posibilitaría la organización de conciertos, cursos para alumnos del conservatorio de Música y otras actividades relacionadas con la cultura musical. Tenemos experiencias de este tipo que están funcionando muy bien. En Palencia, por ejemplo e incluso en lugares cercanos a Busto de Bureba, como en Oña y Frías, donde se hacen festivales internacionales de órgano, lo que supone interés de muchas personas por ir a conocer estas localidades. En definitiva se pretende dinamizar, a través de la música de órgano, la vida cultural del pueblo y de esta zona de la provincia de Burgos. En eso estamos.





# NUEVO OASIS DE ESPIRITUALIDAD en Burgos

Una nueva comunidad de religiosos de vida contemplativa se ha instalado en la ciudad de Burgos. Se trata de una joven comunidad formada por ocho miembros de la Fraternidad Verbum Spei, una congregación religiosa nacida en 2012 en México, pero con presencia ya en Luxemburgo, en Idaho (EE. UU), en Cuba y en Honduras. La comunidad que ha llegado a Burgos, compuesta por ocho personas, se ha instalado en la casa que les han dejado las religiosas calatravas, en el barrio

de San Cristóbal de la capital. Se trata de una casa formativa, que permitirá a los jóvenes que se preparan para ser sacerdotes acudir a clases a la Facultad de Teología.

«Es una comunidad de hermanos que quieren vivir de aquel que es el Verbum, el verbo, es el Señor, y es la fuente de nuestra esperanza, por eso, Fraternidad Verbum Spei», señala el superior de la comunidad, el francés P. Joachim. «Algunos son sacerdotes, otros se

encaminan también al sacerdocio, y queremos vivir juntos lo que dice santo Tomás de Aquino, 'contemplata aliis tradere', 'transmitir lo que habéis contemplado'. Se decía eso de la vida que santo Domingo en el siglo XIII impulsó en la Iglesia, y nosotros nos queremos poner en una ramita en este árbol que él empezó hace siglos», apunta. Afirma que se inspiran mucho en la espiritualidad dominicana, aunque tienen rasgos más contemplativos, con dos horas diarias de adoración en comunidad y también mucho arraigo en la oración silenciosa.

El P. Joachim explica que nunca hubieran pensado establecerse en Burgos, porque tienen como modelo espiritual a dos burgaleses, santo Domingo de Guzmán y san Rafael Arnáiz.

El superior de la nueva comunidad explica que su misión es, en primer lugar, «responder a lo que nos pide la archidiócesis aquí en Burgos, el arzobispo, porque estamos enviados por la Iglesia. Pero queremos que este monasterio sea un pequeño oasis, un lugar donde te puedes encontrar con Dios, donde adorar, donde orar, donde uno puede descansar con el Señor en paz, donde se puede encontrar con Dios en la oración. También a compartir la Palabra de Dios, nos gusta mucho con los que vienen poder leer la Palabra de Dios juntos, poder meditar el evangelio. Y estamos abiertos a lo que lo que quiera hacer el Espíritu Santo. Muchos somos jóvenes, entonces también nos gusta ser parte del reto de la Iglesia de hoy, de transmitir la fe a los jóvenes, a nuestras nuevas generaciones con todo este mundo virtual».



San José

C/ Pintor Miró nº 1-3  
Tel. 947 209452 / 947 245048